



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que a las primeras luces del alba, en la comunidad de Londres falleció de improviso nuestra hermana

AGIUS Sor ELIZABETH
Nacida en Tarxien (La Valletta – Malta) el 14 de septiembre de 1937

Sor Elizabeth regresó en la tarde de ayer, aproximadamente a las 16, de una breve hospitalización en la que fue sometida a varios exámenes para controlar serios disturbios al corazón que sentía desde algún tiempo. Advirtiendo la necesidad de reposo, se retiró a su habitación antes de lo previsto. Esta mañana, las hermanas de la comunidad al regresar de la celebración eucarística, no viéndola, fueron a su habitación, pero Sor Elizabeth ya había entregado su vida en las manos del Padre.

La vida de esta hermana fue muy sencilla y rica de frutos apostólicos. Entró en la Congregación en la casa de Roma, el 23 de junio de 1955. Como las otras hermanas malteses, vivió el aspirantado en Roma, dedicada al apostolado técnico. Después fue a Siena para ayudar a las hermanas en la difusión familiar y colectiva. Regresó a Roma para el tiempo de noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1959. Dos años atrás, celebró con alegría y acción de gracias, junto a otras numerosas connovicias, su jubileo de oro de consagración.

Siendo joven profesa, fue inserida en Gran Bretaña, primero en la casa de Langley y después en la de Widnes y de Birmingham, donde difundió con generosidad y amor el Evangelio en las familias. Las crónicas del tiempo recuerdan los resultados espirituales verdaderamente satisfactorios y también las numerosas conversiones, fruto del impulso apostólico de aquellas jóvenes paulinas, “misioneras de las metrópolis”.

En 1969 comenzó a dedicarse al apostolado de la librería. Sobre todo en Glasgow y en Liverpool, fue una librerista, atenta, comprometida y sensible a las necesidades de las personas, preocupada de establecer buenas relaciones con un gran número de personas que la buscaban para recibir un consejo, una sugerencia de lecturas y para presentarle algunas situaciones difíciles para las que pedían oraciones. Podemos decir que hasta ayer en la tarde, por casi cuarenta y dos años, a excepción de un año de actualización transcurrido en Alba, vivió la vocación paulina detrás del mostrador de la librería, con serenidad y profundo sentido de responsabilidad, siempre en contacto con todas las categorías de personas. Ciertamente conservaba en su corazón cuanto Maestra Tecla le había escrito la Navidad de 1961, en un sencillo folleto: “Sí, pido por ti para que te hagas santa, pero gran santa. ¡Retribuyo los augurios para que tengas un año realmente todo de Dios! Vive siempre serena y alegre. Recemos mutuamente. Te recuerdo con mucho afecto y te saludo de corazón”.

Desde algunos meses, Sor Elizabeth había aceptado serenamente el cambio de comunidad dejando la verde Escocia y la bella librería de Glasgow, que tanto amaba, para inserirse justamente en el corazón de Londres, en la comunidad de Kensington. Era plenamente consciente de tener una salud a riego y las frecuentes hospitalizaciones confirmaban su estado físico, pero sin pensar en sí misma: siguió entregándose a los demás, gastándose serenamente en la librería y en los varios servicios comunitarios, esperando en paz que el Señor sonara para ella la campana.

Justo en este sábado, fiesta de santa Brígida de Suecia, co-patrona de Europa, el divino viñador podó el árbol de la vida de Sor Elizabeth para trasplantarlo en el jardín de los santos y multiplicar su fruto por diez, por ciento, por mil. En su pequeñez y sencillez, ella fue llamada a contemplar el rostro de su Señor y a dejarse iluminar por sus rayos de luz. Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 23 de julio de 2010